



Alianza declaración de agricultura familiar

Buenos Aires, 18 de noviembre de 2022 y Viena, 26 de abril de 2023

Los agricultores familiares de Argentina y Austria nos hemos unido en una ALIANZA para fortalecer la agricultura familiar. En dos viajes por el norte y centro de Argentina y por Estiria, Austria, inspirados en la encíclica Laudato Si', desarrollamos una comprensión de la situación respectiva de la agricultura familiar, tomamos conciencia de la urgencia de actuar y, por lo tanto, desarrollamos la siguiente **visión común**:

La familia agricultora familiar dirige una agricultura inmersa en un entorno saludable, basada en el ciclo: suelo - genética - nutrición saludable para humanos y animales. La familia agricultora familiar tiene acceso y seguridad en la tierra que cultiva. Cultiva, preserva y comparte la diversidad de especies que forman la base de su trabajo. Ella decide por sí misma lo que produce y comercializa. Su trabajo es la base para la preservación de su propia familia, las generaciones futuras y las estructuras rurales. La propia familia agricultora familiar es consciente de su papel como productora de alimentos saludables, protectora del clima y formadora del paisaje y de la sociedad en el medio rural. La sociedad reconoce este logro, lo valora y actúa en consecuencia. La familia campesina trabaja en seguridad. Está organizada y defiende consecuentemente sus derechos e intereses. El Estado asume su responsabilidad de proteger y valorar a las familias campesinas, base de su trabajo y de su subsistencia

Sin embargo, actualmente, nos enfrentamos a desafíos globales.

- La contaminación ambiental y los efectos del cambio climático pueden observarse en todo el mundo. La agricultura familiar se ve especialmente afectada por ello.
- Ecosistemas como la Amazonia, la región chaqueña y el Acuífero Guaraní son ecosistemas esenciales, y es urgente conservarlos.
- El comercio mundial de productos agrícolas y la intensificación e industrialización de la producción agrícola conducen a la deforestación y a la elevada utilización de las tierras, los recursos y la energía.
- Los consumidores están perdiendo cada vez más el contacto con la producción y el procesamiento de alimentos. La sobreproducción y el desperdicio de alimentos están adquiriendo proporciones problemáticas. La concentración de las grandes empresas alimentarias va en constante aumento. Cada vez menos personas trabajan en la agricultura. No hay suficiente inversión en las zonas rurales. La falta de infraestructura y servicios es una consecuencia. Además, los jóvenes están migrando a las ciudades.
- El valor societal de la agricultura familiar no está adecuadamente valorado.



Para contrarrestar estos problemas, necesitamos agricultores familiares fuertes, quienes ya han hecho importantes contribuciones.

- Con gran pasión y profundamente arraigados a nuestra tierra y a nuestro suelo, vivimos la cultura de la agricultura, aseguramos la producción de alimentos y la protección de nuestro medio ambiente. Garantizamos la sostenibilidad social, económica y medioambiental de la región a través de nuestras explotaciones familiares.
- En el ámbito de la agricultura, la mitigación del calentamiento global sólo es posible a través de la agricultura familiar. Nuestra producción diversa ayuda a fijar carbono en el suelo y a frenar deforestaciones y contaminaciones.
- No podemos controlar el clima, pero podemos hacer que nuestras empresas y familias sean más resilientes: con una agricultura adaptada al lugar, el uso de procesos biológicos y con la conservación de los ciclos de nutrientes y agua.
- Mediante el uso de métodos agroecológicos, creamos un aumento de la biodiversidad, la regeneración de nuestros suelos, la gestión ecológica de enfermedades y plagas, y consumimos menos recursos.
- La agricultura familiar es la columna vertebral del suministro de alimentos en el mundo. Proporciona alimentos sanos y culturalmente adaptados y ofrece seguridad alimentaria frente a las crisis, e independencia de los precios del mercado mundial.

Con el fin de promover el fortalecimiento de la agricultura familiar, queremos hacer las siguientes contribuciones.

- Producimos alimentos sanos y culturalmente adecuados.
- Buscamos reforzar las redes locales y sociales, y la comercialización regional.
- Seguimos desarrollando estrategias de comunicación y educación para mostrar la importancia y las prácticas de trabajo de las granjas familiares y su papel en la sociedad. Queremos compartir nuestros conocimientos y hacer frente a la falta de información o a la información errónea que circula sobre los alimentos, los métodos de producción y el valor de la agricultura familiar.
- Mediante la educación y la concientización, queremos influir positivamente en el comportamiento de los consumidores. Esto forma parte de nuestra responsabilidad, la cual podremos cumplir, participando en el proceso de información pública.
- Al llevar un estilo de vida responsable, contribuimos a la protección del clima. Nosotros mismos queremos ser un ejemplo de vida en concordancia con nuestras palabras.
- Entablamos un diálogo global para trabajar juntos en soluciones globales.
- El sistema alimentario y su relación con el clima deben ser trabajados por los agricultores familiares en conjunto con los estados nacionales y como en la FAO o la REAF (Asamblea Especializada de Agricultores Familiares) en el MERCOSUR. Estamos listos para eso.



Pero no podemos luchar contra todos los problemas y retos mencionados de forma aislada. Por lo tanto, tenemos las siguientes demandas para los responsables políticos:

- Necesitamos leyes adaptadas a las necesidades de la agricultura familiar en cada país que protejan los recursos naturales. Estos deben ser respetados por el resto de la sociedad. Es deber del Estado velar por el cumplimiento de estas leyes.
- La agricultura familiar, particularmente los jóvenes y las mujeres, sus organizaciones y el enfoque agroecológico deben ser reconocidos y promovidos y los gobiernos deben servir de base para las propuestas de políticas y programas.
- Se deben realizar campañas de concientización que destaquen el valor agregado de los alimentos agroecológicos para nuestra salud.
- Las instituciones, organismos gubernamentales y organizaciones sociales deben apoyar a las organizaciones de productores, promover sus oportunidades de producción y comercialización y garantizar la infraestructura rural y un hábitat digno.
- Al celebrar acuerdos económicos internacionales, se deben tener en cuenta los efectos sobre la población y los ecosistemas afectados. Las granjas familiares deben ser consultadas sobre políticas y acuerdos.
- Los problemas globales necesitan soluciones globales. Para lograrlo se necesitan estrategias coordinadas que se basen en la humanidad, la espiritualidad y la voluntad de cambio.
- Como granjas familiares organizadas, hacemos una contribución a la agricultura familiar sostenible en nuestras respectivas ubicaciones, regiones y países. Invitamos a la política, la iglesia, la ciencia, las instituciones educativas y la sociedad civil a unirse a nuestra alianza.